

## VIVO SOLA

!Hola amigos! Aunque no soy solitaria, vivo sola. !Qué misterio el de la soledad ! Esto no es un trabalenguas. A veces la soledad pesa. Y mucho.

Como solemos hacer en Cuaresma, abrí al azar el Vía Crucis de Guardini que es único. Siempre estoy segura de que el dardo de la palabra va a clavarse a dónde le llaman. Haced la prueba. Me salió al encuentro Simón de Cirene del que ni me acordaba. Me sorprendió la belleza del texto ungido por Dios. Parece un poco duro, pero no. Esto fué lo que leí, cuando Jesús acaba de despedirse de su madre.

“Ahora tiene que reanudar la marcha. La crueldad que le rodea le parece doblemente amarga, la cruz se le hace más pesada. Está solo. Nada pueden hacer los que le aman. Los que podrían ayudarle, no quieren. Los soldados de la guardia, al ver que flaquean sus fuerzas, cogen a un aldeano que regresa del campo. Se llama Simón. Tiene que ayudar a llevar la cruz. Pero él se niega. Está cansado; tiene hambre. Quiere regresar cuanto antes a su casa para comer y descansar. ¿Por qué ha de molestarse por un revolucionario? No quiere y han de obligarle. Toma la cruz indignado. ¿Qué clase de ayuda sería esa?

Jesús está solo, completamente solo en su terrible aflicción. Únicamente el Padre está junto a Él. **Señor, has ayudado a muchos, todos te han abandonado ahora. Y tú tienes paciencia por mí, para ser mi camino y fortaleza.** Cuando esté solo en mi dolor, pensaré en Simón de Cirene”. Pensar ¿para qué? Me pregunto al leerlo. ¿Para unirme a él en su actitud negativa o para descubrir el misterio **de una carga a dos**? Es éste un secreto luminoso que no se sabe dónde nos llevará.

Seguimos. “¿Con que frecuencia se ve abandonado el que está triste! Se encuentra solo en la angustia y los demás no le comprenden. Y si va a su encuentro con su pesar, sus caras le muestran qué poco agradable les resulta su visita: ¿qué nos importa esto?”

“**Señor, ponte a mi lado** en esas horas amargas. Ayúdame a aceptar, esta soledad. Aleja de mí la desesperación. He de aprender a no ir en seguida al encuentro de los demás con mis tristezas, y soportarlo todo voluntariamente, sólo contigo.” - ¡Ah que llamada! - .

“Y, si algún día, veo claramente que, en el fondo, todos estamos solos en nuestra angustia, que debemos superarla sin ayuda de nadie y que, en lo más profundo, nadie puede ayudar a sus semejantes, haz que sienta que Tú estás a mi lado. Hazme saber que Tú eres fiel y no me abandonas”.

Acababa de llegar, sola, de un teatro maravilloso, dónde, en una habitación, poco más de diez personas, degustamos entre nubes de humo suave, - lo del humo se usa ahora mucho -, lo mejor de Doctoyesky. Experiencia increíble.

Qué cosas puede uno encontrar en Madrid. Aún entre humo blanco y Simón de Cirene: perpejidad. Lo bueno de la soledad es que el asombro habita en ella. Recordé las declaraciones de esa gran actriz que es Lola Herrera. « Lo más maravilloso que me ha pasado en estos años es haber descubierto la soledad»

Una experiencia que os deseo, a “ diocesis moderadas”, como dice la chica que cuida a mi hermana.

Os quiere, Déborah



